

Disque audiovisual: narrativas audiovisuales contra-hegemonías

Juan Diego Andrango ⁽¹⁾

Resumen: Este escrito es una pequeña memoria de un proyecto dentro del Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina-PROLAM de la Universidad de São Paulo, donde se busca la relación y las disputas visuales, económicas y territoriales de los pueblos originarios de Abya Yala con la actual monopolización del mercado y el despojo territorial capitalista por parte de los grandes tenedores de tierra y poder, matizando en los pueblos originarios guaraníes de la ciudad de São Paulo en Brasil y distintas comunidades andinas del Ecuador, conjugando en varios procesos y talleres de audiovisual trabajos y desarrollados colectiva y colaborativamente en estos territorios, con el objetivo principal de democratizar el conocimiento y prácticas cinematográficas con los actores sociales de las comunidades, así como también de la apropiarse de las herramientas para desarrollar narrativas desde sus cosmovisiones y cosmogonías como punto de enclave para disputar los espacios de la memoria visual y oral, pero sobre todo, que estos recursos se comprendan como elementos importantes para la lucha en el mantenimiento de la cultura, la lengua, su cuerpo, los conocimientos milenarios y los territorios que se pretenden aupados por el estado y los gobiernos de turno ser expropiados a través de la violencia.

Palabra clave: Audiovisual - Territorio - Memoria - Visualidad - Pueblos originarios

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 179]

⁽¹⁾ **Juan Diego Andrango** es Profesor en Multimedia y Producción Audiovisual en la Universidad de las Américas, Quito-Ecuador (UDLA), PhD en Artes y Educación y máster en Artes visuales por la Universidad de Barcelona (España), licenciatura en Diseño gráfico y producción audiovisual en la Universidad Metropolitana del Ecuador. Más de 15 años de experiencia en diseño digital, editorial y producción audiovisual, así como también en talleres artísticos en varios países. Mis investigaciones abordan la representación simbólica en la realización de documentales en comunidades Andinas del Ecuador. Actualmente realiza un posdoctorado en la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas (FFLCH) y Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina-PROLAM de la Universidade de São Paulo (USP). jdiego.andrango@gmail.com

1. Tiempo y espacio en el audiovisual colectivo

Os de abaixo tem medo, mas também causam temor
(Tible Jean)

Encontrar en el camino un espacio, territorio, tiempo colectividades y pueblos diversos del común en la actualidad, tiene su complejidad, conforme el vaticinio y la crisis capitalista se agudiza, las dinámicas sociales se vuelven hostiles y el individualismo aflora por conveniencia propia como característica principal del capitalismo y su insignia principal, la propiedad privada (Ver Figura 1).



Figura 1. Casa de rezo. Aldeia Pyau, Jaraguá, São Paulo-Brasil. (Fuente: Juan Andrango, 2022).

Como já apontava o velho barbudo, se explicitam entrelaçamentos da ideologia do controle e sistema econômico, no elo indissociável entre formas políticas e econômicas, garantindo o terror da exploração e dominação (Tible, Jean, 2022: 263).

El resquebrajamiento a opiniones “autorizadas” a las imágenes que legitiman el prestigio imperialista a través de las lecturas de las retóricas y narrativas que se transfieren en las composiciones por medio del deseo y que este supere los niveles de endeudamiento. En ese sentido Leonardo Acosta menciona que “la sociología se psicologiza, y la *human engineering* se establece como una forma de “terapéutica”, aunque en última instancia se trate simplemente de una mezcla de publicidad, soborno y demagogia (Acosta, L. 2022: 74).

En un mundo cada vez más globalizado y las imposiciones del imperialismo, el cine popular construido en colectivo y de forma colaborativa, pero sobre todo de solidaridad y cooperativamente dentro de las organizaciones sociales y pueblos originarios, juega un papel crucial en la resistencia política, económica, territorial, cultural y coloca una postura frente a la diversidad y la defensa de los derechos.

Estos no solo amplían el alcance del cine como medio de expresión históricamente artística, sino que también desafían las normas establecidas y la hegemonía cultural, generando y realzando la voz de todos y todas las compañeras que tradicionalmente hemos sido marginados en la narrativa oral, así como también en la esfera audiovisual y cultural.

El surgimiento y desarrollo de tecnologías accesibles como las cámaras digitales y las plataformas de edición ha democratizado aún más el proceso de hacer cine colaborativo, las actuales y distintas formas de conexiones digitales sin la necesidad de estar en un mismo territorio, permiten una colaboración diversa y encontrar puntos en común para el encuentro, diálogo y debate frente a la imagen, y esto es lo que lo hace enriquecedor, ya que permite no solo la visibilización de las problemáticas de cada uno de los territorios, sino que además, posibilitan puntos de encuentro a partir y dentro de la imagen, convirtiéndose también en soportes de disputa y tensión dentro y fuera de las discusiones colectivas al momento de desarrollar y construir una imagen.

El cine colectivo además de desafiar e irrumpir a las narrativas dominantes, también hace que las comunidades y pueblos originarios nos apropiemos de estos recursos, al permitirnos controlar nuestra propia representación y promover el diálogo interno sobre temas relevantes a través de decisiones colectivas o asamblearias. Todo este trabajo participativo como un ejercicio político y de poder popular, fomenta la participación activa de la mayoría de los actores sociales y políticos dentro de los territorios involucrados o no en el tema comunicacional o en la producción audiovisual, generando un sentido de pertenencia y autenticidad en las historias contadas, alejándose de las prácticas del extractivismo epistémico y el asistencialismo de distintas instituciones que dan haciendo lo que desde las comunidades o aldeas se pueden y deben construir.

En este sentido, hay que comprender que la democracia burguesa, nos hace u obliga inconscientemente a pensar y tener que tolerar “tomas de decisiones” desde la institucionalidad caduca, con las acciones que no estamos de acuerdo o nos repugnan, porque violentan nuestros derechos, poniendo de partida y teniendo en consideración que esta tolerancia es aceptada y legitimada por ciertos sectores sociales reaccionarios, conduciendo a que la mayoría de las ocasiones estas imposiciones sean dispuestas por cualquier tipo de violencia, reforzando este mensaje y prácticas aún, estando dentro del problema y conflicto, como dirían los mayores: “qué al revés estamos”.

No obstante, se debe manifestar la presencia de valores y principios compartidos y organización colectiva en los territorios en disputa, por tanto, aunque suene a utopía, es importante tender tejidos, conexiones orgánicas, construir elementos y participar para que las cosas sucedan y que sean caminos y posturas que engrandezcan el desarrollo social dentro de los procesos organizativos. Creemos –en plural– firmemente que el trabajo político dentro de los procesos de emancipación de la mirada tiene que ver especialmente con situar y posicionar a los actores, social y políticamente –en las comunidades y aldeas de pueblos originarios existe vasta experiencia–, para de esta forma ser capaces de responder

a los ataques que ocurran en cualquier territorio del planeta de forma inmediata, argumentada y sin fisuras, constituir a la verdad como una práctica revolucionaria y objetivamente formar parte de los principios fundamentales dentro de la organización.

El mantenimiento de opiniones comunes y generales no provoca ningún espectáculo o escándalo y se manifiestan contra un consenso edificado sobre una masa cultural inerte con instituciones educativas que lo sustentan defendiendo la competencia en el mundo de la cultura al decir que se impondrá el mejor modelo, o un modelo educativo por competencias. Y es este modelo al que nos han acostumbrado el capitalismo, en esto, hasta la propia academia y un séquito grupo de autoridades ha incurrido y ha sido parte del sostenimiento de esta estructura desde distintas aristas.

Cierto sector reaccionario y reformista de la academia se ha convertido en célula del sistema –no todas–, siendo opiniones contrarias a la opinión organizada y ayudan a que se mantenga en latencia las distintas formas de opresión desde el estado, la hegemonía, manteniendo así, viva la idea de visión de la hegemonía que utilizan dichas investigaciones a conveniencia y servicio del poder.

La disidencia visual, es responder políticamente al poder y al estado que es quien germina todo lo que el sistema desecha y que son asumidos por los responsables y los que representan desde el banquillo del poder. Una pedagogía holística en las aulas y por supuesto una pedagogía disidente de la mirada que se dispute e integre conocimientos prácticos/teóricos en donde nos desenvolvamos nosotros los actores políticos y económicos de la sociedad según nuestros territorios, espacios educativos, obreros, campesinos, desempleados, y estrictamente no sea una postura solo de transmisión de conocimientos, sino de ¡ENSEÑANZA!, y que constituyan centros de aprendizajes colectivo y colaborativos, donde nosotros, los actores aprendamos y compartamos el conocimiento y experiencias según nuestras necesidades con base a nuestra realidad material y lo que sintamos aprender, lejos, pero muy lejos de utopías.

2. Prácticas teórico/visuales de cartografías Audio-Visuales

*Nuestro defecto es aprender
más por la escuela que por la vida.*
Séneca

Una verdadera democracia y Educación fundadas en sí mismas con una visión valorativa con prácticas masivas y sistema educativo para lograr cohesión social, promover una superación histórica sociocultural y cultura que materializa hábitos y principios colectivos siempre articulados a la solidaridad y la autonomía. El Estado del lenguaje moral –en el caso del audiovisual– para los distintos fines que se le pueda dar, depende del contexto social, es emotivismo y lo que distingue términos morales de exclamaciones en que se busca la seriedad que denota la actitud por parte del hablante e influye en quien escucha, pero no se apela a ninguna verdad con una concepción compartida de lo bueno o vida correcta y por eso las discusiones morales siempre quedan abiertas, y eso es lo que confunde a una

audiencia o espectador quienes han permanecido dormidos e inertes franca a una manipulación en su mayoría por parte de los medios de des-información financiados por los emporios y estamentos privados (*Ver Figuras 2 y 3*).



2

Figura 2.

Taller lúdico en la creación audiovisual con niños de la Comunidad Juan de Romerillos, Machachi, Pichincha-Ecuador (Fuente: Juan Andrango, 2022).



3

Figura 3.

Escuela viva. Aprendizaje de los abuelos y abuelas. Casa de Reza en la Aldeia Paranapuã, Santos, São Paulo-Brasil (Fuente: Juan Andrango, 2022).

En este sentido, tendríamos que posicionarnos y situarnos los actores sociales por distintas tradiciones y bagajes socioculturales, es decir, comprender la lucha de clases como necesario e importante para defender nuestros derechos y responder por nuestras necesidades. En la mayoría de territorios a lo largo de Abya Yala, nos han inculcado por medio de la manipulación de los espacios digitales a estar demasiado emotivos, entorpeciendo nuestros

sentidos e idiotizando nuestros pensamientos, pues este sentimentalismo es necesario canalizarlo por la vía hacia la elevación de conciencia de los actores para una transformación de la sociedad, dicho de otra manera, que todo ese afán de romanticismo no deberíamos perderlo o borrarlo, sino más bien utilizarlo como una herramienta tal y como lo mencionaba Paulo Freire, para una pedagogía del amor y del respeto entre los actores sociales, la naturaleza y darle un significado de lucha a nuestro futuro con bases sólidas en nuestra realidad y nuestra materialidad para el porvenir social y una vida digna colectiva.

Por allí va la línea e importancia de dar luz y claridad a nuestra historias que históricamente han sido contadas por otros, por lo que en definitivamente nos han despreciado y han usado como carne de cañón para todo el cúmulo de capital e incremento de su plusvalía, la resistencia por supuesto es territorial, pero también la comunicación debe estar o ser parte de este territorio para que se dispute desde la versión de lo que está pasando en los pueblos y desde dentro de estos; es decir, que la guerra es con información a través de los distintos medios de información, por ello, debemos entonces crear nuestras propias narrativas en los distintos territorios para desarrollar un contrapeso y disputar en consonancia y dinámicamente para que nuestros actores sociales tengamos voz y dar un contraste de dicha información para legitimar nuestra posición desde nuestros propios sectores y dar un sentido de pertenencia a estas narrativas, historias y usos de estos dispositivos comunicacionales para que nos acerquen desde nuestras problemáticas y dar soluciones concretas de apoyo y solidaridad desde y hacia el común.

Consideramos a cada territorio como escuelas vivas que permiten una relación entre los distintos entes que se encuentran en estos espacios, su relevancia y puntos de acción en un tiempo determinado, la materialidad que coexiste con los actores sociales que convergen para el mantenimiento y la reproducción de la vida en cada uno de los árboles, los ríos, en las casas comunales o casas de reza en el caso de las aldeas guaraníes, son lugares de encuentro que posibilitan que los haceres, los saberes sean transmitidos de generación tras generación por medio de la memoria oral y por supuesto, ahora con los distintos recursos de la memoria visual. Estos territorios, brindan esperanza en cuanto a la perduración de la memoria viva que ha sido silenciada y opacada con el transcurrir del tiempo, pero que se mantiene intacta dentro de los pueblos originarios y nuestro rol, como parte de estos sectores marginados nos compromete mucho más a romper esos preceptos de un estado decadente que escolariza y permea en las subjetividades de la gente en defensa de una pedagogía cívico-militar.

No obstante, la incapacidad e insolenta por parte del estado y los gobernantes, nos permite –aunque compleja– que a través de las metodologías en pedagogía mediática, se dé un valor sustancial al rol del comunicador y a la lectura de los espectadores frente al conglomerado y manipuladores recursos falsos que se encuentran en los distintos soportes financiados por distintos sectores oligárquicos, que rompen en el tejido social y el sentido común de las situaciones y problemáticas actuales, por tanto, hay que construir espacios comunicacionales que contribuya a un pensamiento analítico y rompa ese cerco unidireccional que se viene construyendo desde la hegemonía cultural y el poder estatal y económico desde ya varios años.

“Nossa história não começa em 1988” reza la Articulación de los pueblos indígenas en Brasil, en este sentir y entendimiento del materialismo histórico, encontrar en el camino un espacio, territorio, tiempo colectividades y pueblos diversos del común en la actualidad, tiene su complejidad, conforme el vaticinio y la crisis capitalista se agudiza, las dinámicas sociales se vuelven hostiles y el individualismo aflora por conveniencia propia como característica principal del capitalismo y su insignia principal, la propiedad privada.

Como já apontava o velho barbudo, se explicitam entrelaçamentos da ideologia do controle e sistema econômico, no elo indissociável entre formas políticas e econômicas, garantindo o terror da exploração e dominação (Tible, Jean, 2022: 263).

Estos no solo amplían el alcance del cine como medio de expresión históricamente artística, sino que también desafían las normas establecidas y la hegemonía cultural, generando y realizando la voz de todos y todas las compañeras que tradicionalmente hemos sido marginados en la narrativa también en la esfera audiovisual, sin embargo, los costos y espacios de exponer son insuficientes, más allá del intercambio de saberes y conocimientos de las prácticas dentro de los propios territorios y las comunidades de lucha.

Ahora, también la necesidad de estas herramientas, técnicas, recursos y más, se deben adaptar con nuevos formatos y prácticas insurgentes, nos referimos a la necesidad del sostenimiento de la mirada y del ejercicio del VER como una postura política y bajo la cosmovisión de los pueblos. Con esta línea de entendimiento y claridad para la participación en los talleres de desarrollo audiovisual, se despliega un proceso de diálogo y debate entre los distintos actores para proponer guías y narrativas donde converjan las necesidades más cercanas y esbozar las posibilidades de registro con base en un proceso sostenible y de aprendizaje dialógico y continuo.

No obstante, el recorrido que sea a realizado quizá ha sido mínimo, pero se siente que es importante para el reconocimiento de las necesidades iguales –y distintas a la vez–, converger en procesos de memoria oral, visual, territorial de resistencia y lucha colectivo de los pueblos originarios, que también deben articularse con las luchas de los oprimidos en cada uno de los territorios, es importante y necesario tomar las riendas y los espacios para que la crisis del capitalismo sea develada en sus contradicciones y construir por nuestro lado barricadas de conciencia y procesos de emancipación popular.

A modo de cierre

El recorrido y los tránsitos de las subjetividades que se van transformando y entretejiendo en las conversaciones o el trabajo junto a los compañeros y compañeras, se solidifican lealmente como herramientas y ejercicios de solidaridad entre los pueblos históricamente oprimidos y desplazados por el estado, sus diferentes gobernantes, los monopolios y oligopolios; estas contradicciones además, permiten el desarrollo de procesos organizativos de solidaridad, de lucha autónoma que en la práctica se ha visto reflejado en la predis-

posición para el aprendizaje de estos talleres o conversatorios colectivos en la producción audio-visual, en fin, en la producción y reproducción de sentidos.

Romper con la versión clásica aristotélica para el desarrollo de “guiones” y realizarlas de manera gráfica (cartografías), permitieron que se adapten elementos y recursos propios de las comunidades y *aldeias* como símbolos de pertinencia en la memoria y legitimen la relación entre los actores sociales, su materialidad y su territorio, hacen que se resignifiquen algunos espacios y el proceso colectivo se constituya como parte de la disputa visual y de la palabra en la construcción de los micro-documentales desarrollados.

Si bien la investigación y el proyecto no ha culminado, aún se sigue trabajando de manera conjunta en la devolución y visualización de los soportes realizados en cada territorio y las personas que conformaron el proceso y también espacios donde se han compartido los audiovisuales, por cierto, quedan algunas narrativas por finalizarlas debido a la coyuntura y el trabajo anfibio –diferentes y múltiples actividades– que debe optar el investigador para configurar todo el trabajo de investigación, está claro que es un trabajo de largo aliento y que en algún momento se tendrá que tomar la posta con otras y distintas herramientas que aporten en cada una de las luchas de los pueblos originarios, así como también de organizaciones populares y periféricas.

Cabe reconocer y recalcar que todo este trayecto ha sido autofinanciado y por supuesto tiene características de un lenguaje que sea entendible para las personas en territorio, acercando y democratizando también el saber y aportando lúdicamente en el aprendizaje conjunto en la elaboración de narrativas audiovisuales, es demasiado complicado asumir retos bajo las condiciones económicas actuales y emprender viajes que en ocasiones se limitan a subsanar problemas inmediatos e imprevistos, esto también, hace que el trabajo se lo haga sintiendo y palpando la realidad en carne propia y ajustando también ciertas individualidades que permitan avanzar en dichas decisiones. ¡Seguimos caminando lento, pero fuertes y alzando la voz para que sea escuchada en toda la pradera!

Referencias bibliográficas

- Acosta, L. (2022) Economía política de la comunicación y la cultura en América Latina, 1970 y 1980 / Adolfo Aguilar Zinser [et al.]; Coordinación General de César Bolaño (1ª Edición). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Tibbe Jean (2022) Política Selvagem. São Paulo: GLAC edições & n-1 edições.

Audiovisuales

Aldeia Tekoa Pyau-Jaraguá, São Paulo

(Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=fTugwbcdCiE&ab_channel=QuetzalElotroaudiovisual)

Aldeia Tekoá Paranapuã-São Vicente, São Paulo

(Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=0LSdDvKu9ns&ab_channel=QuetzalElotroaudiovisual)

Aldeia YVY JU-São Francisco do Sul, Santa Catarina

(Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=DLOfuqV9mIA&ab_channel=QuetzalElotroaudiovisual)

Abstract: This writing is a brief report on a project within the Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina–PROLAM at the University of São Paulo. The project seeks to explore the relationships and visual, economic, and territorial disputes of the indigenous peoples of Abya Yala with the current monopolization of the market and capitalist territorial dispossession by large landholders and those in power. The focus is on the Guarani indigenous people in the city of São Paulo, Brazil, and various Andean communities in Ecuador. It involves several audiovisual processes and workshops that were collectively and collaboratively developed in these territories. The main objective is to democratize knowledge and cinematic practices with the social actors of the communities, as well as to empower them with tools to develop narratives from their own worldviews and cosmogonies. This serves as a basis for disputing spaces of visual and oral memory. More importantly, these resources are seen as crucial elements in the struggle to maintain their culture, language, bodies, ancient knowledge, and territories, which are threatened by the state and current governments through expropriation and violence.

Keywords: Audiovisual - Territory - Memory - Visuality - Indigenous people

Resumo: Este artigo é um breve relato de um projeto no âmbito do Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina - PROLAM da Universidade de São Paulo, que busca a relação e as disputas visuais, econômicas e territoriais dos povos originários de Abya Yala com a atual monopolização do mercado e a expropriação territorial capitalista pelos grandes detentores de terra e poder, com os povos nativos Guarani da cidade de São Paulo no Brasil e diferentes comunidades andinas no Equador, combinando em vários processos audiovisuais e oficinas trabalhos desenvolvidos de forma coletiva e colaborativa nesses territórios, com o objetivo principal de democratizar o conhecimento e as práticas cinematográficas com os atores sociais das comunidades, bem como se apropriar das ferramentas para desenvolver narrativas a partir de suas cosmovisões e cosmogonias como ponto de enclaxe para disputar os espaços de memória visual e oral, mas, sobretudo, que esses recursos sejam entendidos como elementos importantes para a luta pela manutenção da cultura, da língua, de seus corpos, dos saberes milenares e dos territórios que se pretende expropriar por meio da violência do Estado e dos governos da atualidade.

Palavra-chave: Audiovisual - Território - Memória - Visibilidade - Povos originários
